

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

La construcción histórica de una sociedad otrora fronteriza. Cruces con la macro-historiografía.

Carbonari, María Rosa (Universidad Nacional de Río Cuarto).

Cita:

Carbonari, María Rosa (Universidad Nacional de Río Cuarto). (2007). *La construcción histórica de una sociedad otrora fronteriza. Cruces con la macro-historiografía. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/197>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia
Tucumán, 19-22 de setiembre de 2007
Departamento de Historia- Facultad de Filosofía y Letras (UNT)

Mesa Temática Nro 26:
Historia de la Historiografía Regional: Contextos, condicionantes y argumentos de la escritura de la Memoria

Eje 2: Debates Historiográficos y Cuestiones Metodológicas

Coordinadoras:

Liliana Brezzo (UCA-CONICET) lilianabrezzo@arnet.com.ar

María Gabriela Quiñónez (UNNE) magaqui@gigared.com

La construcción histórica de una sociedad otrora fronteriza. Cruces con la macro-historiografía

Tradicionalmente, el discurso histórico ha tenido la función social de construir una identidad colectiva uniforme elaborando una narrativa del pasado útil a una de las fuerzas en conflicto. En ese sentido, la tarea del historiador, fue mantener la continuidad de la tradición desde el acto inaugural de la lucha hasta la victoria. En esa línea argumentativa se honraron a los sujetos cuyas acciones devinieron posteriormente en triunfo. Así, la construcción de la memoria fundacional fue también fundamento de una identidad social que transmitida de generación en generación posibilitaría la empatía con dicha tradición.

En la región del Río Cuarto, escenario conflictivo de formas disímiles de organización social (XVII a XIX), la historia que se narró giró “*la dura batalla entre la Civilización y el Desierto*”. Esa historia, funcional a una de las fuerzas en pugna, tomó como registro sus propios antepasados. En esa construcción estuvieron primero los propios actores y luego los memorialistas (eclesiásticos, militares, periodistas, políticos, literatos) que dieron sustento a ese discurso del pasado.

En este trabajo se pretende mostrar que a pesar de los cambios historiográficos que se plantean en la actualidad, los mismos no alcanzan a poner en crisis la versión histórica legitimada de la otrora sociedad fronteriza.

Una breve reseña histórica de la región del Río Cuarto

Como en otros espacios del continente, la historia de la región del Río Cuarto es clasificada temporalmente manteniendo el esquema de periodización tradicional de la Historia Argentina a partir de conceptos claves como “descubrimiento”, “conquista”, “colonización”, “independencia” y “organización nacional”.

La Historia del Río Cuarto, como otras regiones del continente también tiene su origen legendario. La supuestas noticias de una ciudad dorada a partir de la Expedición de Francisco de Cesar (1529) inaugura la leyenda de la “ciudad de los césares”. Sin embargo, para los españoles que se obsesionaban por la búsqueda del oro, su “descubrimiento” (1573) fue significativo por estar en el camino de Chile y por el reparto de “mercedes” y “encomiendas” que posterior a su “conquista” se premiaron los propios conquistadores. De allí partía a inicios del siglo XVII una expedición hacia el sur en la expectativa de poder llegar a la famosa ciudad de los Cesares. Fueron los comentarios del retorno de este recorrido, y siendo un fracaso la misma, los que darían origen a la “Trapalanda” –desilusión y desengaño- en la región. Así, dominada la población originaria de la sierra, y sin poder controlar la del llano, la región del Río Cuarto pasó a constituir el confín del Imperio español en América. Situación territorial que se modificaría solo tres siglos después.

Luego de la “conquista” de la población india de la sierra, aunque con registros de resistencia local, se iniciaba la “colonización española” y los nuevos propietarios, los herederos del fundador de Córdoba ponían las tierras serranas a producir en articulación con la economía colonial peruana. A fines del siglo XVIII, por reestructuración del Imperio Español, los aires modernizantes del Reformismo Borbónico llevaron a constituir una frontera interior –defensiva y colonizadora- con un acordonamiento en su borde territorial dominado. Con ello se pretendía poblar el espacio y controlar el camino que iba de Buenos Aires a Chile. Allí se instalan dos Villas de Frontera: La Villa de la Concepción del Río Cuarto y la Villa de La Carlota (1797).

Ese borde jurisdiccional comenzaba, a partir de entonces, a adquirir importancia estratégica. Ni la “Revolución de Mayo” ni la “Independencia”, a pesar que la villa participó con levas y contribuciones, tuvieron tanta significatividad en la región como las denominadas “guerras civiles” del interior en épocas de “desarticulación regional”. La región se transformaba en un escenario de lucha y disputas entre los herederos de los españoles -los hispanocriollos-, en sus fracciones entre unitarios y federales por el control hegemónico-, y los habitantes de la llanura -los pampas araucanizados-. Tanto unitarios como federales buscaron involucrar a las naciones indias en sus luchas internas por el nuevo dominio político, dejando así la cuestión fronteriza suspendida o mantenida a través de tratados y regalías interesadas. También las parcialidades indias y sus rivalidades internas les llevarían a alianzas provisionarias y precarias, en tiempos de inestabilidad, con algunas de las fracciones de los criollos, participando en ofensivas desde el otro lado de la frontera. Ello implicaría peticiones y derechos por parte indígena dada su participación en las luchas “civiles” y en los negocios que se establecían en la frontera.

Hacia mediados del siglo XIX con la conformación del Estado Federal (1852) y la República Liberal (1862), los criollos constituyeron los resortes para la incorporación de las tierras al proceso productivo. En la región, primero fue el corrimiento fronterizo (1869), luego la expansión del capitalismo agrario. Así arribaría el ferrocarril (1873) y “Concepción del Río Cuarto” abandonaba su rango de villa para transformarse en ciudad (1875). La historia de Río Cuarto entra en una década decisiva en los resortes de la Organización Nacional. Desde esta localidad se conduce la denominada “Conquista al Desierto” (1879) y conquista a una “nación”, la nación india, cuya historia se disuelve. Así, la llanura adquiere valor económico para la denominada expansión agropecuaria y el nuevo “colonizador”, se constituye en el trabajador de las pampas, dándose apariencias de una conformación etnico-social identitaria bajo la dominación “blanca”.

Con la “Conquista del Desierto” se cierra el ciclo de la conquista de América en la región, de una historia construida a partir de la voz de los vencedores. Es decir, finaliza la etapa de lucha por el dominio sobre estas tierras con la victoria de militares criollos,

continuadores de la “conquista” inicial de los conquistadores españoles que arribaron a América en el siglo XVI..

¿Cómo se construyó la Historia de la Región del Río Cuarto?

La Historia del Río Cuarto se inaugura insistiendo en la obra civilizadora de la reducción de los indios a partir de la “evangelización”. Se justificaba así su imposición cultural. Posteriormente dando, continuidad a la tradición occidental, pero cambiando el eje explicativo, se instala el discurso de fatalismo y del determinismo histórico demostrado por la superioridad técnica de un grupo sobre otro. La obra civilizadora entraría, entonces, en la etapa de modernización y superación del atraso.

En ese sentido, la inicial preocupación académica para historiar la región partió del propósito de mostrar el papel civilizatorio de la evangelización. Juan Bautista Fassi¹, -a través de Revista *El Heraldo de Reducción*- iniciaba lo que podríamos decir la historiografía “riocuartense”.

Desde la localidad de Reducción, a 8 leguas de Río Cuarto, se dedicó a escribir la Historia Eclesiástica de la diócesis de Río Cuarto. El Heraldo de Reducción, “órgano del Santuario del Señor de la Buena Muerte” -como se lo denominaba-, fue una publicación anual entre los años 1925 a 1950. Los trabajos más consultados por su enfoque histórico continúan siendo *El antiguo Curato del Río Cuarto* (1935), *La merced de los Cabrera y las tierras de Reducción* (1946) y *Camino Real de Buenos Aires a Mendoza y Reino de Chile* (1947).

Fassi (1933) relata la iniciación de las misiones jesuíticas para reducir la población “bárbara” y “cristianizar a los indios pampas, “*correspondiendo a los hijos de Loyola el*

¹ Juan Bautista Fassi (1878-1951) había nacido en San Agustín (Santa Fe) en 1878. Inició estudios eclesiásticos en Buenos Aires en 1895 y finalizó en el Seminario de Córdoba en 1905. En 1906 fue Párroco en Canals (Córdoba) y dos años después de La Carlota que incluía los Departamentos de Juárez Celman y Roque Sáenz Peña. A partir de 1932 fue párroco de Reducción. Allí organizó los archivos parroquiales de la Diócesis de Río Cuarto hasta 1945. Fue identificado por el Pbro. Ignacio Costa como un autodidacta porque pretendía escribir la historia de Reducción y había revisado los Archivos eclesiásticos y civiles tanto de Río Cuarto, Córdoba, la Nación, así como del Archivo de Indias.

honor de haber figurado en primera fila en tan gloriosa empresa". El establecimiento de la Misión de Indios Pampas en el paraje del Espinillo (Hoy Reducción) en el año 1691, estaba destinado "*por el ilustre descendiente del Fundador de Córdoba*" para *Pueblo de Indios Pampas*, y desempeñaría "*un rol importante en la civilización de estas regiones*" (1933: 15).

"Aquí cual faro de luz en medio del desierto, se yergue la Cruz redentora y numerosas tribus se aprestan a rendirle pleito homenaje". ...

"Es cierto que la misión no se sostuvo por mucho tiempo, debido a que la horda de "Tierra Adentro" –siempre sedienta de sangre y de botín-, arremete contra sus neófitos y todo lo asola. El propio Cacique Bravo, que formaba parte de la misión, cae acribillado en la lucha y con la muerte del Cacique principal expira la misión pero no por eso la reducción del Espinillo, deja de formar una página brillante en la historia de la civilización argentina" (Fassi, 1933: 15).

Un referente muy significativo del padre Juan Bautista Fassi, era el misionero jesuita, cronista oficial de la Compañía de Jesús, el padre Pedro Lozano². Por otra parte, Fassi mantenía vínculos directos con el mundo eclesiástico cordobés, también interesado en construir una historia católica cordobesa, entre los que cabe mencionar a monseñor Pablo Cabrera (1857-1936), en *Tiempos y campos Heroicos*, *Tesoros del Pasado* y el padre Pedro Grenón (1878-1957). Este último, a pedido del propio Fassi, le había recopilado documentos inéditos para la Historia de Reducción publicados con el nombre de *Los Pampas y la frontera sur* (1924).

También entre los primeros escritos sobre la región se cuenta con *Apuntes Históricos del descubrimiento y población de Río Cuarto y de su antiguo y vasto departamento*. (1926) Obra póstuma del fray Quirico Porreca perteneciente a la Orden Franciscana, quien se había desempeñado en el Convento de San Francisco de la ciudad de Río Cuarto. Esta fue una publicación oficial del Gobierno de Córdoba considerándola de

² El Padre Pedro Lozano de origen madrileño, arribó a América en 1714 con destino a las misiones jesuíticas del Paraguay. Estudió en el Colegio Máximo de Córdoba. Se desempeñó en el cargo de cronista oficial de la Orden de la Provincia del Paraguay. Lozano residió en Córdoba y en la hacienda de Santa Catalina pero viajó dentro de las provincias, se supone que regresó a Europa antes de la Expulsión (1767). Escribió *Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Paraguay*, Imprenta en Madrid en 1755, *Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, editada en Buenos Aires en 1874 [Primer manuscrito aprox. 1736]; siendo una obra muy consultada por historiadores.

“valor histórico y utilidad de los datos que contiene”, por lo que se mandó a imprimir “quinientos ejemplares para ser repartidas entre las bibliotecas y establecimiento de enseñanza y reparticiones públicas”³. En esta obra hay ausencia de registro de las documentaciones consultadas, aunque también hace referencia al Padre Pedro Lozano⁴ para la etapa inicial de la Historia de Río Cuarto⁵.

Desde el ámbito laico o vinculado con la Historia Oficial, el Prof. Alfredo Vitulo, colaborador del Instituto de Investigaciones Históricas, fue considerado por Emilio Ravignani⁶ como quien más competencia tenía para historiar *los orígenes y desarrollo de la actual progresista ciudad cordobesa* (Ravignani, 1947:5). Por sus vínculos institucionales, la Academia Nacional de Historia, dirigida entonces por Ricardo Levene, publicó en el año 1947 *Las Actas Capitulares de la Villa de Concepción del Río Cuarto* correspondiente a los años 1798 y 1812. En la advertencia del libro Emilio Ravignani sostenía

Las actas de este volumen tienen importancia no solo para la historia local de Río Cuarto, sino también la tienen porque muestran como se estructura una villa, resultado del progreso de la población rural que busca un centro urbano de ANCLAJE en el desierto, a fines del período de la colonia (Ravignani, 1947: 6).

En la introducción de *Las Actas...* Vitulo aclaraba

Iniciamos aquí un estudio de una zona reducida de nuestra país... con un examen correlativo de documentos... que poseen un cierto valor comparativo con relación a la historia nacional, comprobatorios de la existencia de un pueblo fronterizo, que desempeñó papel importante en su época (1947:11)

Apreciaciones del autor que lo vinculan a la perspectiva política de la historiografía nacional. Con anterioridad Vitulo, había escrito algunos fascículos uno sobre el *Marqués de Sobremonte* (1942) en el que trataba de reconstruir su biografía separando el Sobre

³ Decreto Nro 15824 – Serie A del Departamento de Gobierno. Córdoba 7 de enero de 1927. Firmado por Cárcano e Hipólito Montagné.

⁴ Por nota (1) reconoce una actividad anterior respecto a los estudios históricos sobre el Departamento de Río Cuarto hechos por parte el Dr. Eloy Avila,

⁵ El Fray Quirico Porreca, de nacionalidad italiana, pertenecía a la Orden franciscana que se había instalado en la villa a mediados del siglo XIX. Fue cura párroco del Departamento y contemporáneo a la acción de los franciscanos en la frontera sur. Ver Barrionuevo Imposti, Tomo III 1988b: 215).

⁶ Emilio Ravignani forma prta de un proceso de profesionalización de la Historia en se producía en Buenos Aires desde fines del siglo XIX, con la preocupación metodológica que pretenden dar status científico al historiador con una serie de reglas y procedimientos que apuntaban al tratamiento del documento como sostiene Pablo Buschbinder (1993: 80).

Monte Gobernador Intendente de Córdoba, fundador de la Villa, del Sobre Monte Virrey del Río de la Plata. Con lo cual valorizaba su acción como gobernador. También cuenta con la publicación de un pequeño compendio que reúne varios temas como *Camino de Cuyo y del reino de Chile, la frontera sur de Córdoba, orígenes de la enseñanza y de la escuela en Río Cuarto* (1939).

Pero fue la *Reseña Histórica de Río Cuarto* publicada por el Instituto Agrario Argentino⁷ (1947) que sería la primera historia de la localidad de Río Cuarto. Esta es una historia construida bajo un enfoque netamente urbano, cronológico y de bias político unitario. Abarca desde la llegada de los españoles hasta fines del siglo XIX. Compuesta por dos partes En la presentación de la primera parte sostiene Vitulo:

Río Cuarto tiene un pasado casi desconocido, y varios son los sucesos de la Historia Nacional que con él se relacionan, que abarcan desde los orígenes de esta población y ocupan la trayectoria de diversos de sus capítulos como para fijar su historia en este libro (1947: Tapa Primera Parte).

En el prefacio de la segunda parte agrega:

En la primera parte de la Historia de Río Cuarto, sigue en su desarrollo el panorama sintético de sucesos desde épocas remotas para concatenarse en mucho de su contenido con la historia nacional -algunos de trascendencia_ esta segunda parte se desenvuelve en un ambiente más concéntrico, extendida en la plataforma que parte, en cierto modo, de la periferia al centro. (1947: Prefacio segunda parte).

Más adelante en el tiempo, la preocupación de una historia política lo lleva a escribir *El coronel Francisco Reinafe. Un capítulo de la Historia de Río Cuarto* (1960) y *Río Cuarto y el Federalismo* (1961). Estos textos fueron publicados por Talleres Gráficos “Savino”, imprenta correspondiente al entonces periódico local “La Calle”. En general, los escritos de Vitulo prácticamente no tienen referencia documental ni citas de donde extrae los datos.

⁷ En la Introducción del libro se sostiene *El instituto Agrario Argentino, continuando en su tarea de reseñar rincones privilegiados del suelo Patrio, eligió para que sea materia de un tomo de su publicación “Reseñas Argentinas”, el estudio de los valores que encierran el departamento de Río Cuarto de la Provincia de Córdoba. Dada la trascendencia de ese lugar y ante la feliz circunstancia de que un hijo de la misma, haya escrito su historia, el Instituto desdobló su número de “reseñas” en dos tomos, solicitándole al Señor Alfredo C. Vitulo que completara su estudio a efectos de dedicarle uno* (Instituto Agrario Argentino, 1947: 29).

Otra obra significativa para la región pero que sólo se corresponde a la etapa antes de la fundación de la ciudad, fue la escrita por el teniente coronel Anibal Montes⁸, *Historia Antigua de Río Cuarto* (1953). En la misma se mostraba como la historia de “Río Cuarto” en sus orígenes se confunde con la historia de la “merced” de los descendientes de Jerónimo Luis de Cabrera - fundador de la ciudad de Córdoba-. En ese marco, la historia de la región fue entendida dentro del proceso de ocupación legal a través de la merced de tierras (1953:29).

El texto de Montes fue publicado por la Universidad Nacional de Córdoba (1953), y fue presentado por la denominada *Junta Regional de Historia Argentina de Río Cuarto* en el mismo año 1953. En la solapa del Libro, este organismo explicitaba que con ese nombre quedaba “*constituida en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba), una asociación cultural*” cuyos fines eran “*Realizar, coordinar, promover, y estimular estudios de investigación, interpretación, exposición y crítica histórica, conducentes al esclarecimiento y divulgación de la historia argentina, especialmente de la región Sur de Córdoba*”. El el Teniente Coronel era miembro de dicha institución⁹.

Continúan siendo sus referentes el Padre Lozano y Monseñor Pablo Cabrera (1953:13), aunque se agregan documentos extraídos del Archivo Histórico Provincial de Córdoba. Su visión romántica idealista queda explícita al concluir su libro cuando sostiene “*queda con esto cerrada la historia antigua de este heroico y progresista pueblo de la Concepción del Río Cuarto, que tantos hombres útiles y excelentes ciudadanos ha dado al país*” (1953: 53).

Si Fassi y Quirico Porreca representaban la vertiente católica y divulgaban la importancia de la evangelización por estas tierras, Vitulo y Montes serían la corriente historicista que resaltaba la proeza de la conquista y ocupación militar en la región. Vitulo decía *Río Cuarto, en su condición primero de pueblo fronterizo –centinela avanzado que*

⁸ Anibal Montes (1886-1959) era ingeniero y se había incorporado al Ejército como Teniente Coronel. Tenía interés por la arqueología y la historia.

⁹ La Junta, a la cual formaba parte el Teniente Coronel, Anibal Montes, se desintegraría, y a inicios de 1966 resurgiría con el nombre de *Junta de Historia de Río Cuarto*.

apunta hitos de civilización- tiene su pasado heroico, turbulento y agitado, y que en su afán de subsistencia, pugna siempre por mantener su existencia de entidad social a trueque de su propia vida (1947: Prefacio).

Un historiador de significativa importancia para la Historia de Río Cuarto es Carlos Mayol Laferrere. En el año 1973, en la localidad de Huanchilla, departamento Juárez Celman al sur de Córdoba, creaba el Instituto de Estudios Históricos bajo su dirección. Esta Institución contó con una publicación denominada Boletín del Instituto de Estudios Históricos *Lorenzo Suárez de Figueroa*¹⁰, entre los años 1975 a 1998, alcanzando a publicar siete números. Los trabajos más significativos en este Boletín se refieren a estudios genealógicos de los primeros pobladores de la región, la construcción de la frontera del río Cuarto (1977) y la del Río Quinto (1978/79).

El primer trabajo que Mayol Laferrere dedica a Río Cuarto, es sobre el Coronel Lorenzo Suárez de Figueroa, “el descubridor” del río Cuarto” (1973). Con el mismo, el autor inicia la labor de divulgación histórica de “*un acontecimiento trascendental del pasado riocuartense, hito y génesis de un período vital*”, “*Un hombre y una epopeya*” que el tiempo “*no han logrado desdibujar el espíritu del conquistador español, ni olvidar la épica jornada del puñado de soldados que lo acompañaron*” afirmará Mayol Laferrere (1973: s/p.).

En esta investigación, el autor primero hace una semblanza biográfica genealógica del Descubridor y luego aborda las noticias históricas del Descubrimiento, de octubre de 1573. Para ello recurre a la limitada documentación existente que aprovecha de forma exhaustiva¹¹.

¹⁰ Con el nombre de Lorenzo Suárez de Figueroa, se homenajeaba así al considerado “descubridor” del cuarto río en octubre de 1573, fecha en que llegaban los primeros españoles que reconocieron la región, luego de la fundación de Córdoba.

¹¹ No incluye la obra del padre Lozano. Ello porque considera que la misma fue escrita dos siglos después del descubrimiento del río Cuarto, pero además argumenta que el jesuita desvirtuó los documentos referentes a la región y los interpretó caprichosamente. Lo que ha inducido a otros historiadores a caer en el mismo error.

A partir de los años 80, Carlos Mayol Laferrere¹² asume como Director del Archivo Histórico de la Municipalidad de Río Cuarto y aporta significativamente a través de sus investigaciones empíricas al estudio de la localidad y de la región. Algunos de sus estudios abordan aspectos económicos del siglo XVIII, como la colonización de la región (1981) y la localización de la Villa (1986). La mayoría de sus publicaciones se difunden en diferentes medios periodísticos de la localidad, como el desaparecido diario “La Calle” y el actual diario “Puntal”¹³. También cuenta con publicaciones en la Revista Cuarto Río de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto y en la Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba.

Pero fue Barrionuevo Imposti¹⁴ quien consiguió compilar datos documentales y bibliográficos existentes hasta la década de 1880, en lo que se refiere a la historia local y regional. Publica, entonces, una obra de tres tomos que aparecen en 1986 y en 1988. Bajo una perspectiva cronológica y político y tratando de aprovechar en ese marco la mayor cantidad de documentación localizada respecto a la historia de la localidad y de la región, su obra pasó a ser una referencia básica para los historiadores locales fundamentalmente por su sustento erudito y sus continuas citas de referencia, lo que posibilita retomar las fuentes documentales que el autor ha trabajado.

Asimismo, para 1986 –año del bicentenario de la fundación de la ciudad- la Dirección del diario local “Puntal” publicaba en fascículos coleccionables *Perfil histórico de la ciudad*. En la presentación la Dirección plantea la ausencia de una obra *que permita a los riocuartenses, con estilo simple y ameno conocer... la realidad de su génesis, el mensaje de su pasado, la razón de su idiosincrasia*. Precisamente con los 34 fascículos se buscaba llenar ese vacío. Esta publicación estuvo bajo la dirección del periodista

¹² Actualmente continúa en el cargo de Director del Archivo Histórico de la Municipalidad de Río Cuarto quien se ha encargado de ordenarlo. Fue miembro de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto, de la cual renunció y actualmente es miembro de número de la Junta Provincial de Historia de Córdoba.

¹³ Desde el año 1999 constituyó la “Fundación Mayol Laferrere” y cuanta con una página web para su consulta http://www.ranqueles.com/historia_regional/fundación_mayol_laferrere.html.

¹⁴ Víctor Barrionuevo Imposti (1917-2006) era egresado de Escuela Normal en Buenos Aires (1935) siendo profesor de letras posteriormente. Arribó a Río Cuarto en 1949 como docente del Colegio Nacional y posteriormente pasó a ocupar el Rectorado de la Escuela de Comercio. Expulsado “por peronista” en 1955, se afincaría posteriormente en Buenos Aires (Isaguirre, 2006:3).

historiador Manuel Cubría¹⁵. A inicios de los años 1990, Mayol Laferrere publicó una breve reseña de la Historia de Río Cuarto referida al siglo XX¹⁶ en el mismo periódico.

En síntesis, se podría decir que en general estas construcciones consideran a los propios actores, los que dejaron los primeros registros desde Probanzas de Servicios de los conquistadores a los informes de gobernadores. Luego, los memorialistas del pasado (eclesiásticos, militares, periodistas, políticos, literatos) son evocados y su legitimidad se refuerza en un discurso fundante: “descubrimiento”, “conquista”, “acción evangelizadora”, “heroica villa del desierto”, “conquista al desierto”, “pujante ciudad de progreso”.

Ese discurso que se manifiesta fuertemente enlazado a las versiones historiográficas nacionales, tanto en lo que se refiere a la construcción de una periodización acorde a la nacional¹⁷, como en la perspectiva del camino de la civilización.

La Renovación Historiográfica en la localidad: la impronta fronteriza

La renovación historiográfica de los años 60 en Argentina que tenía como modelo a la Escuela de los Annales, planteó hacer la historia, tratando de superar una narración cronológica política demasiado atada al Estado Nación, por una explicación económica social. Sin embargo continuó siendo fuerte la continuidad de una línea referente a una historia identitaria¹⁸ de una tradición que se podría considerar como la historia de los vencedores. Ello también tendría su eco en la historiografía local.

¹⁵ Alberto Manuel Cubría, miembro de la Junta Municipal de Historia tiene también de su autoría un breve texto didáctico *Río Cuarto. Resumen histórico de la ciudad y de su región* de edición privada, contando en 1991 con una cuarta edición.

¹⁶ Como complemento se podría agregar que a partir de 1996 comenzaba la publicación de *Quarto Río*, Revista de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto contando artículos específicos sobre temas referentes a la historia de la región. Asimismo surgían en el ámbito universitario, *Cronía*, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas (1997) y *Memoria Latinoamericana* (1998), Revista del Centro de Investigaciones Históricas. Estas publicaciones anuales, contienen trabajos referentes a historia regional, pero abordando cuestiones puntuales.

¹⁷ Aunque mostrando particularidades o acomodaciones temporales, generalmente se respeta la clasificación clásica de Descubrimiento, Conquista, Colonización, Independencia, Organización nacional.

¹⁸ En cada etapa hay un sujeto de acción: es el fundador, el conquistador, el “heraldo”, el militar, el pionero, el colono, es decir sujetos de acción que encarnaron la civilización.

Una de las primeras miradas económico social para el estudio de Río Cuarto fue la obra del sociólogo José Luis de Imaz. Este inicia su análisis sobre la estructura de la población en el siglo XX con un capítulo dedicado a sus antecedentes históricos. Si bien la preocupación del sociólogo no era histórica, la narración que él mismo construye sobre el pasado de Río Cuarto, así como sus referencias bibliográficas muestran una historia de Río Cuarto ya solidificada. Con los datos históricos disponibles y bajo la perspectiva de una sociología funcionalista, el autor se aventura a proponer el reconocimiento de las particularidades de una sociedad fronteriza.

En su escrito sostiene que la vida en la localidad de Río Cuarto desde sus comienzos debió ser muy precaria y con escasos medios para combatir a los indios (1965: 20), por lo que plantea

“podemos sostener sin peligro de error; la sociedad de Río Cuarto nació en un signo igualitario. Pero con la igualdad del nivel bajo, al ras del suelo. Degradado por la necesidad, el peninsular estaba a la par de los mancebos de la tierra. Y en los momentos riesgosos –que eran los más- los hallaban juntos codo con codo defendiendo lo únicopreciado que tenían: la vida (Imaz, 1965: 22).

La sociedad de frontera nacida bajo un signo igualitario se sustentaba también –en la argumentación de de Imaz- en las categorías que clasifica el surgimiento de ciudades argentinas teniendo en cuenta a) las fundadas por los conquistadores; b) las que comenzaron siendo fortín contra los indios; y c) las que desde fines del siglo XIX se poblaron con inmigrantes o fueron el resultado del esfuerzo colonizador¹⁹.

Para de Imaz, las primeras se sustentaron en el abolengo y la continuidad de la tradición, las segundas fueron refugio de desamparados en la que ni los escudos, ni los títulos de nobleza poseían “valor social”; y las terceras nacieron en torno al arado y al estímulo hacia el futuro modernizador (Imaz, 1965: 27). Esta triple clasificación se corresponde también a otros tantos criterios de valor social sobre qué es lo que goza de mayor respeto, más prestigio o un consenso social favorable: “cuna”, “coraje” o “triumfo económico”. Para de Imaz, en Río Cuarto fue el “coraje” el valor social más reputado.

¹⁹ Esta clasificación fue propuesta por Almicar Razori quien identifica las ciudades argentinas según su surgimiento e impronta a su devenir histórico. Citado por Imaz, 1967: 226-27).

Porque era una ciudad sin hombres de abolengo, porque era un pueblo sin empresarios económicos, rindió al valor heroico una pleitesía como pocas tal vez entre las ciudades argentinas (Imaz, 1965: 28).

Esta situación cambiaría a partir de la década de 1870 –prosigue el autor-, por cuanto desaparecía el fortín y se daba comienzo a un período de seguridad. Se suprimía la Comandancia de Armas y surgía la sociedad política en la Villa. El culto al coraje era sustituido, entonces, por el de los negocios seguros. El militar Antonino Baigorria dejaba de ser el epónimo de la ciudad y la nueva figura era Ambrosio Olmos. Comerciante próspero que al comprar las tierras fiscales que salían en subasta pública se transformaba en el primer gran propietario de todo el sur cordobés (Imaz, 1965: 31-32).

Si bien no está explícito, para de Imaz la Villa era, en la ocupación de la frontera a partir de la fundación de un fortín, como un “*puesto de avanzada en la civilización*”. De ese modo la expansión de la frontera se posibilitaba a través de pioneros militares, soldados, fortineros y ocupantes de cuartel. Pero la estabilidad y los negocios darían lugar a otro momento. Ese movimiento es el que ayuda a explicar, por otro lado, cierta personalidad de su pueblo y su devenir a través de las épocas: por eso el pionero militar, ejemplificado por Antonino Baigorria²⁰, cedía paso al pionero económico: Ambrosio Olmos²¹.

²⁰ Antonino Baigorria (1833-) de procedencia de San Luis, sobrino de Manuel Baigorria. En 1853 ingresó en el ejército, al regimiento 7^{mo.} de Caballería de línea. Nombrado sargento Mayor en 1861, participó en la Batalla de Pavón al lado del General Mitre. Ascendido a Comandante General de los Departamentos del Sur de la Provincia en 1864. Fue designado Teniente Coronel en 1868 y marchó, a las órdenes del Coronel Lucio V. Mansilla, en el corrimiento fronterizo del río Cuarto al río Quinto. Pasó a retiro militar en 1895. En el año 1866 se había casado con Rita Argüello, descendiente de familias con abolengo en la región (Sosa, 2006).

²¹ Ambrosio Olmos (1839-1906) de hispanocriolla prosapia del norte cordobés (Maldonado, 1981) se había establecido en el extremo sur de la sierras cordobesas, en Achiras, en 1861 con barraca de frutos del país. En 1867 se trasladó a la Villa de la Concepción continuando con el negocio de barraca, anexando el de tiendas, almacén y ramos generales, convirtiéndose en uno de los comerciantes más importante de Río Cuarto. Fue uno de los primeros en la región en invertir el capital comercial acumulado en la compra de tierras. Estableció importantes relaciones con estancieros de la región como Wenceslao Tejerina y Alejandro Roca, y con jóvenes oficiales en unidades militares como Lucio V. Mansilla, Eduardo Racedo y Julio Argentino Roca, enrolándose en la misma corriente ideológica del autonomismo nacional lo que lo llevaría a formar parte de la sociedad liberal y actuar en política: presidió el Comité Autonomista en 1879 de la capital cordobesa que proclamara candidato presidencial al General Roca, siendo posteriormente gobernador de Córdoba (1886-1889). (Mayol Laferrere, 2006).

Aunque el autor, no lo haga explícito, es posible suponer que participa de un movimiento innovador de las Ciencias Sociales. Dentro de esa renovación general uno de los aportes más significativo para los estudios regionales de frontera fue la utilización del planteo de lo que se denominó la tesis turneriana.

Federic Turner (1893) había sostenido la necesidad de comprender la historia de su país (Estados Unidos) en función de la expansión de la frontera y de la utilización de espacios libres²². En esa perspectiva, a diferencia de Europa, Estados Unidos se presentaba como un país joven. País de inmigrantes que acuñaban la imagen de la *frontier* (frontera) rural en el oeste como también la de las grandes ciudades²³. Ello permite legitimar una la visión del avance de las formas capitalistas de producción sobre otras formas de organización del territorio preexistentes.

Esta historia debía estar asociada a las nuevas disciplinas, ante todo a la economía y a la sociología, porque éstas ofrecían conocimientos y modelos de explicación. Dentro de ese planteo, los países “jóvenes” eran comprendidos como una sociedad sin conflictos, dado que las grandes diferencias sociales habían quedado niveladas al amparo de una expansiva economía de mercado capitalista. Así, el carácter altamente racionalizado de la moderna sociedad capitalista se correspondía con una concepción racionalizada de ciencia. En la investigación histórica y sociológica se introducían de modo creciente los métodos cuantitativos, por lo que las cifras reforzarían el carácter científico de la investigación²⁴.

Entre los referentes historiográficos de Imaz, se encuentran Alfredo Vitulo, el escritor Joaquín Bustamante y el periodista Rodolfo Centeno²⁵. Y si bien su preocupación

²² Así no solo aportó una nueva dimensión al concepto de frontera, sino también una nueva visión de la Historia. A través de esa perspectiva la Historia comenzó siendo pura frontera para, paulatinamente, pasar de ser sede, asentamiento y ciudad precaria -a la fuerza de intento y de afirmación de la idea de persistir y de extenderse- a ser una región, un país difuso -a medias independiente- y finalmente un país constituido.

²³ Esta connotación de la ciudad de avanzada, también puede estar presente en otras localidades fronterizas hispanoamericana y en el imaginario social. El poeta Pablo Neruda, por ejemplo, cuando recuerda su ciudad natal, la describe como “una ciudad pionera, de esas ciudades sin pasado” (Neruda, [1974] 2005: 14) y agrega “*la frontera tenía ese sello maravilloso de Far West sin prejuicios (...) Éramos iguales entre los Aracenas y los Ramírez y los Reyes*” (Neruda, [1974] 2005: 20).

²⁴ Ver Iggers (1998: 45).

²⁵ Rodolfo Centeno identificado como “escritor popular” (Decreto Municipal 6.221/67) publicó bajo el título de “Evocaciones Históricas Riocuarsentes”, una recopilación de hechos, datos, reseñas episodios y anécdotas

no era tanto el pasado sino el presente de la ciudad a mediados del siglo XX, su consulta dio posteriormente legitimidad académica a otros trabajos que sugirieron la existencia de una sociedad de frontera de tipo igualitaria.

En el terreno específicamente histórico, se localizan en la década de los ochenta del siglo XX, los trabajos de Adriana Fourcade²⁶ (1986, 1991). La investigadora utiliza registros parroquiales que le permiten iniciar un camino para conocer la estructura y dinámica de la población en la Villa de la Concepción y en el espacio denominado Curato de Río Cuarto. Privilegia, entonces, el abordaje cuantitativo, el interés por el estudio de la población o las cuestiones económicas sobre el crecimiento de la población de la villa-fortín. Lo que se planteaba, en esa instancia, a decir de Fourcade era *definir un modelo de frontera elaborado después de varios años de investigaciones* (1991:9).

Estos trabajos refuerzan la noción de expansión fronteriza, de ocupación de tierras y de poblamiento y subyace a ellos la comprensión de que la sociedad presenta tintes igualitarios. Fourcade, por ejemplo, quien estudió la estructura de la población de la Villa de la Concepción a través de los censos de 1813, 1822 y 1840, considera que el análisis realizado *“muestra una sociedad inestable cuyos miembros están igualados en la pobreza, en la precariedad de su economía y en los peligros que debía afrontar”* (1991: 36).

Posteriormente, Susana Gutiérrez²⁷ (1993), estudia la ocupación del espacio del sur de Córdoba y propone el abandono de una cronología política, presentando un modelo explicativo a partir de una periodización que tiene en cuenta el proceso de ocupación del espacio. La misma, a decir la autora, se inicia precariamente tanto por parte de los indígenas nómades como por parte de los españoles instalados allí -solos interesados en defender la zona productiva del noroeste- y se completa con *“el desplazamiento de las*

de índole histórica referidos a la localidad en base a artículos periodísticos del diario local “El Pueblo”. Algunos de estos artículos fueron utilizado por de Imaz.

²⁶ El trabajo de Adriana Fourcade fue el Primer Trabajo Final de la Carrera de Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional de Río Cuarto (carrera creada en 1980) que se plantea hacer una investigación histórica regional.

²⁷ Docente e investigadora de la Fac de Ciencias Económicas y miembro de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto. La autora cuenta posteriormente con varios trabajos sobre la población de la región , pero el realizado en 1993, aparece como más significativo por su esfuerzo en el planteo de síntesis superadora de la historiografía local regional.

poblaciones indígenas en función del modelo agroexportador instaurado en el país a fines del siglo XIX” (1993: 8).

Gutiérrez, distingue cinco etapas de ocupación del sur cordobés: ocupación precolombina, colonización española, organización de la frontera sur, desarticulación regional y expansión agropecuaria. Comenta cada una de estas y ofrece una síntesis explicativa bajo una perspectiva económica. La autora utiliza primero una categoría clásica fundante de la Historia Americana, como “Pre-colombina”, cuando menciona los pueblos originarios antes de la llegada de los españoles a la región²⁸. Así, refuerza la idea que se debe vincular lo regional a los marcos preestablecidos. Le siguen dos períodos, “Colonización Española” y “Organización de la Frontera Sur”, ordenadores desde una orientación política pero con explicaciones más bien económicas. Las dos últimas categorías: “Desarticulación regional” y “Expansión agropecuaria” se vinculan a la ocupación de las tierras dentro del sistema productivo capitalista.

Referencias teóricas a cuestiones de historia regional, como las de Eric van Young, Cardoso y Brignoli, Rocatagliata, Febvre y Vilar; referencias a historiadores económicos, como Cortes Conde y Garavaglia, son los aportes más significativos en el sugerente planteo de Gutiérrez.

Sin embargo, este cambio de enfoque de lo político a lo económico solamente significó una ampliación en el horizonte de explicación temas como expansión agropecuaria, mercado de tierras, colonización agraria, inmigración, vinculados al fin de una etapa “de atraso”, para incorporar estas tierras a la civilización del arado, son recurrentes en la historiografía regional versada en el último período.

La crisis del paradigma científico de las últimas décadas de siglo XX arrastró a los historiadores a revisar sus postulados y a generar nuevas miradas. Se anunciaron “retornos”, se denunciaron rupturas respecto de la tradición científica, se cuestionaron los

²⁸ lo que podría ser más pertinente para este espacio de pre-cabrera o pre-Lorenzo Suarez de Figueroa que llegó a la región en 1573, prácticamente un siglo después del arribo de Colón.

nuevos abordajes, pero también se plantearon necesidades en torno a la ampliación de los focos de estudio para superar algunas de las limitaciones de las vertientes estructuralistas de enfoque económico-social. Con ese marco, en la historiografía contemporánea se fue introduciendo junto a las coordenadas estructurales y universales sus opuestos. Nos referimos a las dicotomías general/particular, Macro/micro, Estructura/sujeto, Poder/resistencia, Global/regional-local, Normas/casos, Centros/márgenes, entre otros.

Dentro de este complejo cambio de los procesos macrohistóricos a los universos microhistóricos, de la historia de los grupos establecidos y centrales a la historia de las minorías y de pequeños grupos marginales, los historiadores de espacios regionales fueron obteniendo un reconocimiento académico y profesional antes minimizado.

El cambio de perspectiva, entre otras cosas, posibilita reestablecer vinculaciones entre lo global/regional y la relación entre estructura/sujeto lo que permite pensar lo macro y lo micro de forma concomitante.

Pero en general y a pesar de los cambios historiográficos que se plantean en la actualidad, los mismos no alcanzan a poner en crisis la versión histórica legitimada de la otrora sociedad fronteriza.

Para la comunidad local, la línea política continúa siendo reforzada, mientras que la perspectiva económica y los estudios de relaciones inter-étnica no interactúan con los trabajos históricos.

En la perspectiva económica, la lucha por el control de la tierra entre el Estado y las naciones indias es minimizada, se plantea que las tierras eran dominio del fisco y que había falta de inversiones que llevaran su valorización²⁹. También se observa que los trabajos plantean la necesidad de proveer materias primas derivadas de las explotaciones agrícolas ganaderas con el fin de consolidar el modelo de explotación territorial capitalista. Alicia

²⁹ Ver, por ejemplo trabajos como Anibal Arcondo (1996), Ferrero entre otros.

Caldarone y Marcela Ferrari consideran que la transferencia de dominio de las propiedades fiscales

“no correspondió a una política de tierras cuyo objetivo apuntara a incentivar la colonización y la puesta en producción de las zonas afectadas a la privatización, sino a la necesidad de aportar recursos extraordinarios que contribuyeran a subsanar la insolvencia del erario público” (1988:21).

Por otra parte, los estudios de relaciones inter-étnicas, al insistir en planteos desde la antropología, dejan desdibujada la cuestión temporal y las diferentes problemáticas que se plantean en los distintos momentos del proceso histórico.

Consideraciones finales

En los materiales tradicionales a disposición para el estudio de la región del Río Cuarto se podrían identificar una línea hispanista y católica, una de orientación erudita, una vertiente federal y otra línea unitaria y liberal. La renovación historiográfica vino luego acompañada por los estudios económicos sociales articulados al enfoque de la modernización. Expansión agropecuaria fue sinónimo de expansión fronteriza y temas como inmigración, colonización, poblamiento fueron los prioritarios desde un abordaje científico- social.

En tal perspectiva, la historia de la región del Río Cuarto fue construida como la historia de la civilización sobre los infieles, y luego sobre los indios bárbaros. Como un avance de frontera temporal y espacial. De esta manera, la historia de la región pareciera que no tiene nada que añadir a la Historia de la Argentina. Su historia también es la historia de vencedores. El avance sobre la frontera del otro tiene un carácter civilizador: El colono accede a las tierras libres, comprándolas en el “mercado de tierras” resultado de la expansión de la frontera y la transferencia de tierras del dominio público al privado.

La conflictividad étnica-social inicial dada por la apropiación de la tierra por parte de los españoles (XVI) sigue presentándose como el “descubrimiento” y “conquista” de la región. Al siglo XVIII se lo reconoce como una avanzada de la población hispanocriolla , con la fundación de la villa y el poblamiento de la región. Y al fin del siglo XIX cse lo

relata con la “expansión agropecuaria” que cierra el ciclo de dominación del espacio de la región sur de Córdoba

Pese a que en el siglo XIX, la región del Río Cuarto sostenía una problemática de arrastre estructural (la lucha por el dominio del espacio -malones, invasiones, entradas-). En ese transcurrir, se establecen varias alianzas de los locales con las distintas fracciones en conflicto por construir la hegemonía nacional. Esa historia conflictiva y compleja la del Río Cuarto no aparece en la historiografía construida.

La región y, desde ese momento, la flamante Ciudad de Río Cuarto, ingresan en la modernidad, con la ideología del progreso y su historia se construye a partir de ese punto: un imaginario que suspende el pasado y coloca a la sociedad en vista al futuro, al avance, al “siempre adelante....”

Así, cuando para los riocuartenses, la frontera espacial fue superada e incorporada para la civilización, se construyó una frontera mental sin límites en la teleología del progreso indefinido. El pasado conflictivo fue vedado, renegado, apartado de la historia, solo venerado en función de las luces del progreso que debe desprenderse del mismo como centellas que iluminan el camino hacia el futuro. Porque el progreso arrasa al pasado y construye la civilidad.

Así, la lucha por el dominio del espacio y el dominio definitivo del mismo, fundamentalmente después de la denominada “conquista del desierto”, posibilitó construir un discurso histórico mostrando el avance de la civilización en la que el “indio salvaje” era un obstáculo a ser superado. Y así se construyó una historia de una “Villa heroica del Desierto”.

Puede decirse, entonces, que la historia inventó su pasado; no a través de una identidad territorial fronteriza, sino en este caso, a través de una identidad universal la de la civilización occidental. En tal sentido, el discurso histórico construido para la identidad de este espacio fronterizo fue elaborando una narrativa del pasado útil a una de las fuerzas en

conflicto. Los historiadores, memorialistas del pasado local, construyeron una historia que posibilite mantener la continuidad de la tradición desde el acto inaugural de la lucha por el dominio del espacio: “descubrimiento del río Cuarto”, hasta la victoriosa “conquista del desierto”. En esa línea argumentativa se honraron a los sujetos cuyas acciones devinieron posteriormente en triunfo. Por ello, la construcción de la memoria fundacional fue también fundamento de una identidad social que transmitida de generación en generación posibilita la empatía que se espera.

Las historias regionales pueden contribuir a poner en crisis esos relatos si muestran las implicancias de la conflictiva lucha por la apropiación del espacio. Por cuanto ello, es también poner en crisis la versión de la historiografía occidental legitimada.

Bibliografía

- ARCONDO, Aníbal. En el reino de Ceres. La expansión agraria en Córdoba. 1870-1914. Facultad de Ciencias Económicas e Instituto de Economía y Finanzas de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. 1996.
- BARRIONUEVO IMPOSTI, Víctor. 1988b. Historia de Río Cuarto. Constitucionalismo y liberalismo nacional. Tomo III. Carlos Firpo S.R.L. 1988b.
- BARRIONUEVO IMPOSTI, Víctor. Historia de Río Cuarto. El autoritarismo Cordobés y el Rosismo. Tomo II. Gráfica Hornos S.A. 1988a.
- BARRIONUEVO IMPOSTI, Víctor. Historia de Río Cuarto. En la época Hispánica y en la Independencia. Tomo I. Tipenac. Buenos Aires. 1986.
- BUSCHBINDER, Pablo. Emilio Ravignani: La historia, la nación y las provincias. En La historiográfica argentina en el siglo XX (I). Fernando Devoto (comp.) Centro Editor de América Latina. 1993.
- BUSTAMANTE, Joaquín: Nace un Imperio. Sin Editorial. 1961.
- CARBONARI, María Rosa. “De quien es ese espacio? La construcción de la frontera sur” Revista *Memoria Latinoamericana* N° 2 U.N.R.C. Río Cuarto, 1998.
- CARBONARI, María. Rosa. “Frontera y construcción histórica”. En “Cronía” Vol.3 n°2. Ed. UNRC. Río Cuarto. 1998.
- CENTENO, Rodolfo. Evocaciones Históricas de Río Cuarto. Imprenta Marcia. 1967.
- CUBRIA, Manuel. Perfil histórico de la ciudad. Puntal. 1986.
- CUBRIA, Manuel. *Río Cuarto. Resumen histórico de la ciudad y de su región*. Edición privada. Río Cuarto. 4ta edic. 1991.
- FASSI, Juan B. Reducción y su santuario. *El Heraldo de Reducción* Año IX Nro 9. 1933.
- FASSI, Juan B. El antiguo Curato de Río Cuarto y la Nueva Diócesis. *El Heraldo de Reducción*. Año IX. N° 11 Reducción. Córdoba. 1935.

FASSI, Juan B. La merced de los Cabrera y las tierras de Reducción. *El Heraldo de Reducción*. Reducción. Córdoba. 1946. Año 22 Nro. 22.

FASSI, Juan B. Camino real de Buenos Aires a Mendoza y Reino de Chile, *El Heraldo de Reducción* N° 23. Reducción (Córdoba). Año 23 Nro. 23. 1947.

FASSI, Juan. Noticias históricas sobre Reducción. *El Heraldo de Reducción* Año 7. N° 7. Reducción, Córdoba. 1931.

FERRARI, Marcela Patricia y Alicia María Caldarone. Transacción sobre tierras Públicas 1855-1880: Mesa de Hacienda. U.N.C. Tesis de Licenciatura. 1988.

FOURCADE, Adriana. *Las fluctuaciones poblacionales de la Villa de la Concepción del Río Cuarto en relación con el momento histórico del país*. Río Cuarto Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. 1986.

FOURCADE, Adriana. *Una Villa de Frontera. Estudio de la población de la Villa de la Concepción del Río Cuarto (1800 - 1850)*. Río Cuarto. Ed. Icala. 1991.

GRENON, Pedro. *Los pampas y la frontera del sur*. Córdoba. Imp. Liendo. 1924

GUTIÉRREZ, Susana. 1997. Regiones y Actividades Económicas: Córdoba en 1813. En II Jornadas Nacionales de Historia Regional. Junta Municipal de Historia de Río Cuarto.

Gutiérrez, Susana. *La población económicamente activa de la ciudad de Río Cuarto durante el siglo XIX*. En Fundamentos. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. UNRC. Nro 1 Vol 1. 1995.

GUTIERREZ, Susana. Ocupación y conformación espacial del sur de Córdoba. *Cuadernos de Historia* N° 25. Córdoba. Junta Provincial de Historia de Córdoba. 1993

IGGERS, Georg. La Ciencia Histórica en el siglo XX. Tendencias Actuales. Idea Universitaria. Barcelona. 1998.

IMAZ, José Luis de *Estructura Social de una ciudad argentina*. Cuaderno de sociología 1-2. Universidad Nacional de la Plata. 1965.

ISAGUIRRE. Omar. Víctor Barrionuevo Imposti como Parte de la Historia de Río Cuarto. En *El Corredor Mediterráneo*. Invierno 2006. Año V. Nro CXCI. Río Cuarto.

LOZANO, Pedro. Conquista del Paraguay, Rçio de la Plata y Tucumçan. Imprenta popular. Bs. As. 1873 [Primer manuscrito aprox. 1736?]

MAYOL FAFERRÈRE, Carlos. *Lorenzo Suárez de Figueroa y el descubrimiento del Río Cuarto*. Instituto Lorenzo Suárez de Figueroa. 1973.

MAYOL FAFERRÈRE, Carlos. Dir. Boletín del Instituto Lorenzo Suárez de Figueroa Nro 1. 1975, Nro 2 1976, Nro III, Numero IV 1978/1879, Nro.V, 1880; Nro VI, 1981, y el Nro 7, 1998.

MAYOL FAFERRÈRE, Carlos. Amobrosio Olmos, gobernador. En el centenario de su fallecimiento (1906-2006) En XXI Encuentro de los Pueblos del Sur de Córdoba. 2006.

MONTES, Anibal. Historia Antigua de la ciudad de Río Cuarto. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Año XL N° 3. Córdoba 1953.

PORRECA, Quirico. Apuntes Históricos del descubrimiento y población de río Cuarto y de su antiguo y vasto departamento (obra póstuma). Publicación oficial. Talleres gráficos de la Penitenciaría. Córdoba. 1926.

RAVIGNANI, Emilio. Advertencia. En Actas Capitulares de la Villa de la Concepción del Rçio Cuarto. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires. 1947.

VITULO, Alfredo: Reseña General, Histórica, Geográfica y económica del Departamento de Río Cuarto. Tomo I. Imprenta Mercur. 1947.

TURNER, Federik Jackson (1968). El significado de la frontera en la historia americana En Hebe Clementi. *F.J. Turner*. CEAL. Buenos Aires. 44-75.